



20TH WORLD CONGRESS

International Council of Christian Churches

Puerto Montt, Chile • January 22-29, 2020

Resolution on Religious Liberty

The International Council of Christian Churches (ICCC), meeting in its 20th World Congress, January 22-29, 2020, in Puerto Montt, Chile, calls on people and governments everywhere to embrace and promote religious liberty. We condemn the alarming trend, even in some countries known historically for affording liberty to all citizens, of increased persecution of Christians and those of other religions.

Religious liberty is much more than just granting the freedom for citizens to believe something. To be genuine, it must also include the freedom for the individual to practice and propagate one's faith in his or her daily life. The faith of the child of God does not just consist in attending church on Sundays, but involves every aspect of his existence. 1 Corinthians 10:31 tells us: "Whether therefore ye eat, or drink, or whatsoever ye do, do all to the glory of God." Governments which attempt to force Christians to dishonor God, and violate their faith, are the enemies of religious liberty.

Although the ICCC stands strongly against all false religions, and seeks to promote righteousness in our respective lands, we nonetheless advocate and promote liberty for all who are peacefully attempting to live their lives. Unlike the belief and practice of many other religions, true Biblical Christianity does not seek to force men into "converting to Christianity" by the power of the sword. We condemn all religious violence, believing that it is God alone who will mete out such reward or punishment as He, in His sovereign will, has ordained. Ecclesiastes 3:17 tells us: "God shall judge the righteous and the wicked."

God's command to the Bible believer is to preach the true Gospel of Christ with urgency and boldness. But, it is only by the working of God's Spirit that a man passes "from death unto life" (John 5:24). Paul tells us in 1 Corinthians 3:6-8: "I have planted, Apollos watered; but God gave the increase. So then neither is he that planteth any thing, neither he that watereth; but God that giveth the increase."

The ICCC is in constant, fervent prayer for those everywhere who are being harassed, jailed, or even martyred for their faith and we urge our member churches and all believers to help those being persecuted. We further encourage them to be clear and constant in promoting religious liberty in the countries where God has placed them.

Bible believing Christians know that this present evil world is at enmity against God, and against His children. Persecution has been the norm throughout human history. Paul told Timothy: "Yea, and all that will live godly in Christ Jesus shall suffer persecution" (2 Timothy 3:12).

But, the Scriptures tell us that we are not to fret and be sad, but rather take comfort in the promises of God. In the Beatitudes, our Lord Jesus Christ tells us: "Blessed are ye, when men shall revile you, and persecute you, and shall say all manner of evil against you falsely, for my sake. Rejoice, and be exceeding glad: for great is your reward in heaven: for so persecuted they the prophets which were before you" (Matthew 5:11-12).

May we take comfort and courage from the words of our Saviour: "In the world ye shall have tribulation: but be of good cheer; I have overcome the world" (John 16:33).



Libertad Religiosa

El Concilio Internacional de Iglesias Cristianas (CIIC), reunido en su XX Congreso Mundial, del 22 al 29 de enero de 2020, en Puerto Montt, Chile, hace un llamado a las personas y gobiernos de todas partes para abrazar y promover la libertad religiosa. Condenamos la alarmante tendencia, incluso en algunos países conocidos históricamente por dar libertad a todos los ciudadanos, de una mayor persecución de los cristianos y de otras religiones.

La libertad religiosa es mucho más que simplemente otorgar a los ciudadanos la libertad de creer en algo. Para ser genuino, también debe incluir la libertad para que el individuo practique su fe en su vida diaria. La fe del hijo de Dios no solo consiste en asistir a la iglesia los domingos, sino que involucra todos los aspectos de su existencia. 1 Corintios 10:31 nos dice: “Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, haced lo todo á gloria de Dios.” Los gobiernos que intentan obligar a los cristianos a deshonorar a Dios y violar su fe, son los enemigos de libertad religiosa.

Aunque el ICIC se opone firmemente a todas las religiones falsas y busca promover la justicia en nuestras respectivas tierras, sin embargo, abogamos y promovemos la libertad de todos los que intentan vivir sus vidas pacíficamente. A diferencia de la creencia y la práctica de muchas otras religiones, el verdadero cristianismo bíblico no busca obligar a los hombres a “convertirse al cristianismo” por el poder de la espada. Condenamos toda violencia religiosa, creyendo que es solo Dios quien impartirá tal recompensa o castigo como Él, en su voluntad soberana, haya ordenado. Eclesiastés 3:17 nos dice: “Al justo y al impío juzgará Dios.”

El mandato de Dios para el creyente de la Biblia es predicar el verdadero Evangelio de Cristo con urgencia y audacia. Pero, es solo por la obra del Espíritu de Dios que un hombre pasa “de muerte á vida” (Juan 5:24). Pablo nos dice en 1 Corintios 3: 6-7: “Yo planté, Apolos regó: mas Dios ha dado el crecimiento. Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento.”

La CIIC está en oración constante y ferviente por aquellos en todas partes que están siendo hostigados, encarcelados o incluso martirizados por su fe, e instamos a nuestras iglesias miembros y a todos los creyentes a ayudar a los perseguidos. Además, los alentamos a ser claros y constantes en la promoción de la libertad religiosa en los países donde Dios los ha colocado.

Los Cristianos creyentes en la Biblia saben que este mundo malvado presente está en enemistad contra Dios y contra Sus hijos. La persecución ha sido la norma a lo largo de la historia humana. Pablo le dijo a Timoteo: “Y también todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.” (2 Timoteo 3:12).

Pero, las Escrituras nos dicen que no estamos preocupados y estamos tristes, sino que nos consolamos con las promesas de Dios. En las Bienaventuranzas, nuestro Señor Jesucristo nos dice: “Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros” (Mateo 5: 11-12).

Que consigamos consuelo y valor de las palabras de nuestro Salvador: “En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33).